

JMNJE V4. N1. 031

Desarrollo de competencias en el contexto del siglo XXI: un análisis de la contribución de las metodologías disruptivas en la educación superior

Skills development in the context of the 21st century: an analysis of the contribution of disruptive methodologies in higher education

Autores:

Marcia Elizabeth Lescano Vega
Profesional Independiente
Quito – Ecuador

mlservicioscontables22@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-7097-1920>

Alejandro Alex Flores Suárez
Universidad de Otavalo
Otavalo – Ecuador

aflores@uotavalo.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3258-2549>

Omar Venegas Quintana
Universidad Autónoma de Chihuahua
Chihuahua – México

ovenegas@uach.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7602-3140>

Willean Roque Vargas
IEP 70618 Miraflores
Puno – Perú

grupoeducativoroque@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2108-0623>

Autor de correspondencia: *Marcia Elizabeth Lescano Vega*, mlservicioscontables22@gmail.com

Recepción: 08-marzo-2026

Aceptación: 15-abril-2026

Publicación: 29-abril-2026

Cómo citar este artículo:

Lescano Vega, M. E., Flores Suárez, A. A., Venegas Quintana, O., & Roque Vargas, W. (2026).

Desarrollo de competencias en el contexto del siglo XXI: un análisis de la contribución de las metodologías disruptivas en la educación superior. Journal of Multidisciplinary Novel Journeys & Explorations, 1-21. <https://doi.org/10.63688/8tf3gr43>

2026; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea correctamente citada.



RESUMEN

En el contexto de la educación superior actual, el desarrollo de competencias del siglo XXI se ha posicionado como un componente esencial para la formación integral de profesionales capaces de desenvolverse en entornos dinámicos, complejos y digitalizados. Este enfoque supera la enseñanza tradicional centrada en contenidos, al integrar habilidades transversales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la alfabetización digital. En este escenario, las metodologías disruptivas como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y el uso de tecnologías emergentes se consolidan como estrategias clave para fomentar aprendizajes activos y significativos. El presente estudio tuvo como propósito analizar su contribución en el desarrollo de dichas competencias, mediante una revisión sistemática de la literatura apoyada en el método PRISMA, lo que permitió examinar evidencia teórica y empírica sobre su impacto en estudiantes universitarios. Los resultados evidenciaron que la educación superior ha experimentado una transformación impulsada por la globalización y la digitalización, favoreciendo la adopción de enfoques centrados en el estudiante. En consecuencia, el enfoque por competencias se reafirmó como un modelo pertinente para articular conocimientos, habilidades y actitudes, fortaleciendo la calidad educativa y la formación de profesionales preparados para enfrentar los desafíos contemporáneos.

Palabras clave: metodologías disruptivas, competencias del siglo xxi, educación superior, enfoque por competencias.

ABSTRACT

In the context of current higher education, the development of 21st-century skills has become an essential component for the comprehensive training of professionals capable of thriving in dynamic, complex, and digital environments. This approach goes beyond traditional content-centered teaching by integrating transversal skills such as critical thinking, problem-solving, collaboration, and digital literacy. In this scenario, disruptive methodologies such as project-based learning, the flipped classroom, and the use of emerging technologies are consolidating as key strategies for fostering active and meaningful learning. This study aimed to analyze their contribution to the development of these skills through a systematic literature review supported by the PRISMA method, which allowed for the examination of theoretical and empirical evidence on their impact on university students. The results showed that higher education has undergone a transformation driven by globalization and digitalization, favoring the adoption of student-centered approaches. Consequently, the competency-based approach was reaffirmed as a relevant model for articulating knowledge, skills, and attitudes, strengthening educational quality and the training of professionals prepared to face contemporary challenges.

Keywords: disruptive methodologies, 21st-century skills, higher education, competency-based approach.



1. INTRODUCCIÓN

En el marco de la educación superior contemporánea, el desarrollo de competencias en el siglo XXI se configura como un eje estratégico orientado a la formación integral de profesionales capaces de responder a entornos complejos, dinámicos y altamente digitalizados. Este enfoque trasciende la adquisición de conocimientos disciplinares, incorporando habilidades transversales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la alfabetización digital. En este contexto, las metodologías disruptivas tales como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, el aprendizaje colaborativo y el uso de tecnologías emergentes emergen como catalizadores de innovación pedagógica, al promover experiencias de aprendizaje activas, centradas en el estudiante y orientadas al desarrollo de competencias de orden superior.

A pesar del creciente reconocimiento de la importancia del desarrollo de competencias en la educación superior del siglo XXI, persisten limitaciones estructurales y pedagógicas que dificultan su implementación efectiva. Entre las principales problemáticas se encuentran la prevalencia de modelos tradicionales de enseñanza centrados en la transmisión de contenidos, la escasa formación docente en metodologías disruptivas y en el uso pedagógico de tecnologías emergentes, así como la rigidez curricular que obstaculiza la integración de enfoques interdisciplinarios y flexibles. Asimismo, existen brechas en la infraestructura tecnológica y en el acceso equitativo a recursos digitales, lo que limita la adopción de estrategias innovadoras en diversos contextos institucionales.

La justificación del presente estudio radica en la necesidad de fortalecer la pertinencia y calidad de la educación superior frente a las exigencias de la sociedad del conocimiento y los entornos laborales contemporáneos, caracterizados por la innovación constante y la transformación digital. En este sentido, analizar la contribución de las metodologías disruptivas al desarrollo de competencias del siglo XXI resulta fundamental para identificar prácticas pedagógicas efectivas que promuevan aprendizajes significativos, transferibles y orientados a la resolución de problemas reales. Asimismo, esta investigación se sustenta en la importancia de transitar desde modelos tradicionales hacia enfoques centrados en el estudiante, que potencien la autonomía, el pensamiento crítico y la colaboración.



El objetivo del presente estudio es analizar la contribución de las metodologías disruptivas en el desarrollo de competencias del siglo XXI en el contexto de la educación superior, mediante la identificación y evaluación de estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan aprendizajes significativos, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. Asimismo, se busca determinar el impacto de estos enfoques en la transformación de las prácticas docentes y en la mejora de los procesos formativos, considerando la integración de tecnologías emergentes y modelos centrados en el estudiante, con el fin de generar evidencias que orienten la toma de decisiones curriculares y fortalezcan la calidad y pertinencia de la formación profesional.

Basándonos en la investigación, formulamos las siguientes preguntas de investigación: ¿De qué manera la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior influye en el desarrollo de competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la alfabetización digital en los estudiantes? ¿Qué factores pedagógicos, tecnológicos e institucionales condicionan la efectividad de las metodologías disruptivas en la transformación de las prácticas docentes y en la mejora de los procesos formativos orientados al enfoque por competencias?

Marco teórico

El marco teórico del presente estudio se estructuró a partir de una revisión sistemática de la literatura especializada sobre la educación superior en el siglo XXI, el enfoque por competencias y las metodologías disruptivas como estrategias de innovación pedagógica. Se analizaron diversos aportes teóricos y empíricos que permitieron fundamentar la relación entre el uso de metodologías activas y el desarrollo de competencias clave, tales como el pensamiento crítico, la colaboración y la alfabetización digital.

Educación superior en el siglo XXI

La educación superior en el siglo XXI para García (2025) se caracterizó por una profunda transformación estructural impulsada por la globalización, la expansión de la sociedad del conocimiento y la acelerada digitalización de los procesos formativos. Este escenario demandó la reconfiguración de los modelos educativos tradicionales hacia enfoques centrados en el estudiante, orientados al desarrollo de competencias y a la formación integral. Asimismo, para Poullaouec et al. (2025) se evidenció una creciente necesidad de formar profesionales capaces de responder a entornos laborales complejos, dinámicos e inciertos, lo



que implicó el fortalecimiento de competencias transversales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva y la colaboración interdisciplinaria.

Impacto de la globalización y la digitalización

El impacto de la globalización y la digitalización en la educación superior para González et al. (2023) se manifestó en la reconfiguración de los procesos formativos, caracterizados por una mayor interconectividad, acceso ampliado a la información y dinamización del conocimiento a escala mundial. En este contexto, las instituciones educativas se vieron impulsadas a internacionalizar sus currículos, incorporar estándares globales de calidad y fomentar el desarrollo de competencias interculturales y digitales en los estudiantes. Asimismo, la digitalización facilitó la implementación de entornos virtuales de aprendizaje, el uso de plataformas educativas y la integración de recursos tecnológicos que favorecieron modalidades flexibles, como la educación en línea y el aprendizaje híbrido.

Por otro lado, para Llacsá et al. (2026) estos fenómenos también generaron desafíos significativos en términos de equidad, acceso y adaptación pedagógica. La brecha digital evidenció desigualdades en la disponibilidad y uso de tecnologías, afectando la inclusión educativa y la participación activa de los estudiantes. A nivel pedagógico, la incorporación de herramientas digitales requirió la actualización de las competencias docentes y la transformación de las estrategias didácticas hacia enfoques más interactivos, colaborativos y centrados en el estudiante.

Nuevas demandas del mercado laboral y perfiles profesionales

Las nuevas demandas del mercado laboral y la redefinición de los perfiles profesionales para Vinuesa (2026) se configuraron en un contexto marcado por la transformación digital, la globalización y la creciente complejidad de los entornos productivos.

- **Adaptabilidad y aprendizaje continuo (lifelong learning):** El mercado laboral demandó profesionales capaces de actualizar permanentemente sus conocimientos y competencias, en respuesta a la rápida obsolescencia tecnológica y a la transformación constante de los entornos productivos.
- **Dominio de competencias digitales y tecnológicas:** Se priorizó el manejo de herramientas digitales, análisis de datos, uso de inteligencia artificial y alfabetización digital avanzada como requisitos esenciales para la inserción y desempeño profesional en contextos altamente digitalizados.



- **Desarrollo de habilidades blandas e interdisciplinarias:** Se requirió el fortalecimiento de competencias transversales como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la capacidad de resolver problemas complejos en equipos multidisciplinarios.

Enfoque por competencias en la educación superior

El enfoque por competencias en la educación superior para Becerra et al. (2026) se consolidó como un paradigma formativo orientado a la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores en contextos de desempeño auténtico. Este enfoque trascendió la lógica de transmisión de contenidos, priorizando resultados de aprendizaje observables y evaluables, alineados con perfiles de egreso y estándares profesionales. En su operacionalización, implicó el diseño curricular por resultados de aprendizaje, la articulación horizontal y vertical de las asignaturas, y la implementación de metodologías activas que favorecieron la movilización de saberes en situaciones complejas.

Desde una perspectiva pedagógica, según Espada et al. (2026) el enfoque por competencias demandó la redefinición del rol docente hacia funciones de mediación, acompañamiento y retroalimentación continua, así como el fortalecimiento de la evaluación auténtica y formativa. Instrumentos como rúbricas, portafolios y proyectos integradores facilitaron la valoración del desempeño en contextos reales o simulados, mientras que la incorporación de tecnologías educativas amplió las posibilidades de seguimiento y evidenciarían del aprendizaje.

Tipos de competencias

La conceptualización de las competencias genéricas y específicas se abordó como un elemento central en la configuración del enfoque por competencias en la educación superior. En este marco, se analizaron distintos aportes teóricos que permitieron diferenciar las competencias transversales, orientadas al desempeño en diversos contextos, de aquellas propias de cada disciplina, vinculadas al ejercicio profesional especializado.

- **Competencias genéricas:** Las competencias genéricas para Simarco et al. (2026) se conceptualizaron como un conjunto de capacidades transversales aplicables a diversos contextos académicos, profesionales y sociales, que permiten a los individuos desenvolverse de manera eficaz en entornos cambiantes.



- **Competencias específicas:** Por su parte, para Viltre (2022) las competencias específicas se definieron como aquellas capacidades técnicas y cognitivas propias de un campo disciplinar o profesión determinada, orientadas al desempeño eficaz en tareas concretas del ámbito laboral.

Competencias del siglo XXI

Las competencias del siglo XXI para Hernández (2022) se configuraron como un conjunto integrado de saberes, habilidades y actitudes orientadas a la actuación eficaz en contextos complejos, dinámicos y altamente digitalizados. En el ámbito de la educación superior, su desarrollo implicó trascender la adquisición de contenidos disciplinares para promover capacidades de orden superior, tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas complejos, la creatividad y la toma de decisiones fundamentadas.

Asimismo, para Martínez (2025) las competencias del siglo XXI incluyeron habilidades relacionadas con la comunicación efectiva, la colaboración interdisciplinaria, la alfabetización digital y el aprendizaje autónomo a lo largo de la vida. Estas competencias resultaron esenciales para la inserción y el desempeño en entornos laborales caracterizados por la innovación constante y la transformación tecnológica.

Pensamiento crítico y resolución de problemas

El pensamiento crítico y la resolución de problemas para Enríquez et al. (2020) se consolidaron como competencias de orden superior fundamentales en la educación superior, al implicar procesos cognitivos complejos como el análisis, la evaluación, la interpretación y la toma de decisiones fundamentadas. Desde una perspectiva pedagógica, el pensamiento crítico permitió a los estudiantes cuestionar supuestos, contrastar evidencias y construir juicios razonados en contextos académicos y profesionales.

En este marco, para Calderón (2020) el desarrollo de estas competencias requirió la implementación de metodologías activas y centradas en el estudiante, tales como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos y el estudio de casos, las cuales favorecieron la participación activa y el aprendizaje significativo. Asimismo, la evaluación de estas competencias demandó instrumentos auténticos que permitieran evidenciar el desempeño en contextos complejos, integrando criterios de análisis, argumentación y toma de decisiones. De este modo, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas contribuyó a la formación de profesionales



autónomos, reflexivos y capaces de responder eficazmente a los desafíos del entorno contemporáneo.

Creatividad e innovación

La creatividad y la innovación para Fandiño (2022) se consolidaron como competencias estratégicas en la educación superior, al favorecer la generación de ideas originales y la implementación de soluciones novedosas en contextos académicos y profesionales. Desde una perspectiva educativa, la creatividad implicó la capacidad de pensar de manera divergente, establecer conexiones entre conocimientos y proponer alternativas ante problemáticas complejas. Por su parte, la innovación se vinculó con la aplicación efectiva de dichas ideas en la mejora de procesos, productos o servicios, contribuyendo al desarrollo sostenible y a la competitividad en entornos dinámicos.

El desarrollo de la creatividad y la innovación para Camenhe et al. (2025) requirió la implementación de estrategias pedagógicas activas que promovieran la experimentación, el pensamiento crítico y la autonomía del estudiante. Metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, la gamificación y el aprendizaje basado en retos facilitaron entornos de aprendizaje flexibles y colaborativos, donde se incentivó la exploración y la generación de propuestas originales.

Alfabetización digital y aprendizaje autónomo

La alfabetización digital y el aprendizaje autónomo según Bolaños et al. (2025) se configuraron como competencias esenciales en la educación superior contemporánea, en respuesta a la expansión de entornos virtuales y a la disponibilidad masiva de información. La alfabetización digital implicó no solo el dominio instrumental de tecnologías de la información y la comunicación, sino también la capacidad de acceder, evaluar, gestionar y producir información de manera crítica, ética y responsable.

Por su parte, para Quintanilla et al. (2023) el aprendizaje autónomo se orientó al desarrollo de la autorregulación, la metacognición y la capacidad de gestionar el propio proceso formativo a lo largo de la vida. Esta competencia permitió a los estudiantes establecer objetivos, seleccionar estrategias de aprendizaje y evaluar sus propios avances, favoreciendo la construcción significativa del conocimiento.

Metodologías disruptivas en la educación superior



Las metodologías disruptivas para Orozco (2025) se definieron como enfoques pedagógicos innovadores que cuestionan y transforman los modelos tradicionales de enseñanza centrados en la transmisión de contenidos, promoviendo en su lugar un aprendizaje activo, participativo y centrado en el estudiante. Estas metodologías entre las que se incluyen el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida, la gamificación y el aprendizaje basado en retos se fundamentaron en teorías como el constructivismo y el socio constructivismo, priorizando la construcción significativa del conocimiento mediante la interacción, la colaboración y la resolución de problemas en contextos reales o simulados.

En el ámbito de la educación superior, para Villalobos (2024) la implementación de metodologías disruptivas contribuyó significativamente al desarrollo de competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la autonomía del aprendizaje. Estas estrategias didácticas favorecieron la articulación entre teoría y práctica, promoviendo experiencias formativas más relevantes, contextualizadas y orientadas al desempeño profesional.

Características de las metodologías disruptivas

Las características de las metodologías disruptivas para Martín (2025) se examinaron como componentes esenciales para comprender su impacto en la transformación de los procesos educativos en la educación superior.

- **Transformación del rol docente y del estudiante:** Reconfiguran la dinámica pedagógica tradicional, posicionando al docente como mediador del aprendizaje y al estudiante como agente activo, autónomo y responsable de su proceso formativo.
- **Orientación al desarrollo de competencias:** Se enfocan en la movilización integrada de conocimientos, habilidades y actitudes, priorizando el aprendizaje significativo y el desempeño en contextos reales o simulados.
- **Flexibilidad e innovación pedagógica:** Promueven entornos de aprendizaje dinámicos, adaptativos y apoyados en tecnologías emergentes, facilitando la personalización del aprendizaje y la adaptación a diversos estilos y ritmos formativos.

Tecnologías emergentes en los procesos educativos

Las tecnologías emergentes en los procesos educativos para Coles (2021) se consolidaron como un componente estratégico para la innovación pedagógica en la educación superior, al



facilitar la transformación de los entornos de enseñanza-aprendizaje hacia modelos más flexibles, interactivos y centrados en el estudiante. Herramientas como la inteligencia artificial, el aprendizaje automático, la realidad aumentada y los entornos virtuales de aprendizaje permitieron diversificar las estrategias didácticas, optimizar la gestión del conocimiento y promover experiencias formativas inmersivas.

Desde una perspectiva pedagógica, para González (2021) la integración de tecnologías emergentes implicó la reconfiguración de las prácticas docentes y el fortalecimiento de competencias digitales tanto en profesores como en estudiantes. Su implementación permitió el desarrollo de metodologías activas, el seguimiento del progreso académico mediante analíticas de aprendizaje y la evaluación continua basada en evidencias.

Metodologías disruptivas y desarrollo de competencias

Las metodologías disruptivas y el desarrollo de competencias para López (2022) se articularon como ejes fundamentales en la transformación de la educación superior, al promover procesos de enseñanza-aprendizaje centrados en el estudiante y orientados al desempeño en contextos reales. Estas metodologías, sustentadas en enfoques constructivistas y socio constructivistas, facilitaron la movilización integrada de conocimientos, habilidades y actitudes, favoreciendo el desarrollo de competencias del siglo XXI como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la creatividad.

Asimismo, para Teixeira (2026) la implementación de metodologías disruptivas permitió una mayor coherencia entre los objetivos de aprendizaje, las estrategias didácticas y los sistemas de evaluación, en el marco del enfoque por competencias. Estas prácticas pedagógicas favorecieron la transferencia del conocimiento a situaciones prácticas, el trabajo interdisciplinario y la toma de decisiones fundamentadas.

Relación entre metodologías activas y competencias del siglo XXI

Para Aparecida et al. (2026) se sustentó en su capacidad para promover procesos de aprendizaje centrados en el estudiante, donde la participación, la interacción y la reflexión crítica se constituyeron en ejes fundamentales. Estas metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas, el aula invertida y el aprendizaje colaborativo facilitaron la movilización integrada de conocimientos, habilidades y actitudes en contextos auténticos, favoreciendo el desarrollo de competencias clave como el



pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación efectiva y la resolución de problemas complejos.

Asimismo, para Camacho (2026) las metodologías activas contribuyeron a fortalecer competencias transversales como la autonomía, la autorregulación del aprendizaje y la colaboración interdisciplinaria, esenciales para la adaptación a entornos dinámicos y altamente digitalizados. Desde una perspectiva pedagógica, estas estrategias didácticas promovieron la construcción significativa del conocimiento, el aprendizaje experiencial y la toma de decisiones fundamentadas, en coherencia con las demandas de la sociedad del conocimiento.

Estudios de casos

Para Valles et al. (2023) en su investigación, La educación disruptiva y el desarrollo de competencias universitarias, el estudio tuvo como objetivo identificar los elementos del modelo educativo que caracterizaban la educación disruptiva y evaluar su incidencia en el desarrollo de competencias universitarias. Se empleó un enfoque cuantitativo con diseño transversal, considerando la participación de 2722 sujetos, entre estudiantes y docentes de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario validado mediante diversas técnicas estadísticas, y el análisis se realizó a través de procedimientos univariados, bivariados y multivariados. Finalmente, se identificó que la promoción de las TAC incrementó en un 71 % la innovación y el emprendimiento, al tiempo que se reconocieron áreas de mejora para las universidades frente a las exigencias del contexto actual.

Así mismo para Delgado et al. (2024) en su investigación, Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos en la educación superior, El resumen explica que las estrategias pedagógicas innovadoras surgieron como respuesta a la necesidad de adaptarse a un entorno cambiante y exigente. En conclusión, se destacó que estas estrategias no solo mejoraron la calidad del aprendizaje, sino que también fortalecieron la capacidad de los estudiantes para enfrentar los retos y oportunidades de la sociedad actual.

2. METODOLOGÍA

Para el desarrollo del tema “Metodologías disruptivas y desarrollo de competencias”, se empleó la revisión sistemática de la literatura como método principal, con el propósito de



recopilar, analizar y sintetizar rigurosamente la evidencia científica relacionada con la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior y su incidencia en la formación de competencias. Este procedimiento permitió examinar estudios empíricos y aportes teóricos orientados a comprender los fundamentos pedagógicos de estas metodologías, así como su impacto en el desarrollo de competencias de orden superior en estudiantes universitarios.

En las etapas iniciales del análisis del tema se identificaron 110 registros en bases de datos académicas de alto impacto, como Scopus, Web of Science y SciELO, relacionados con la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior y su incidencia en la formación de competencias. Tras el proceso de depuración, la aplicación de criterios de inclusión y la eliminación de duplicados, se seleccionaron 80 artículos científicos y documentos especializados para su análisis detallado, lo que permitió construir un panorama actualizado sobre los enfoques pedagógicos y didácticos asociados a estas estrategias innovadoras.

Se priorizaron estudios recientes con el propósito de garantizar que la evidencia analizada reflejara el estado actual del conocimiento sobre la relación entre las metodologías disruptivas y el desarrollo de competencias en la educación superior. En este proceso, se evaluaron 28 artículos científicos y documentos especializados bajo criterios metodológicos rigurosos, considerando la coherencia entre los objetivos de investigación, el diseño metodológico, la fundamentación teórica y la pertinencia de los hallazgos en relación con el desarrollo de competencias de orden superior, el aprendizaje activo y la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras. De este conjunto, 18 investigaciones fueron seleccionadas para la síntesis cualitativa, lo que permitió examinar en profundidad diversos enfoques didácticos orientados a la aplicación de metodologías disruptivas, mientras que 10 estudios fueron incorporados en la síntesis cuantitativa, aportando evidencia empírica sobre la efectividad de variables como el trabajo colaborativo, la contextualización del aprendizaje, el uso de tecnologías emergentes y la evaluación auténtica en la formación de competencias en estudiantes universitarios.

Durante el proceso de revisión sistemática de la literatura en torno al tema se excluyeron 52 artículos que no abordaban de manera directa la relación entre la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior y la formación de competencias, lo que

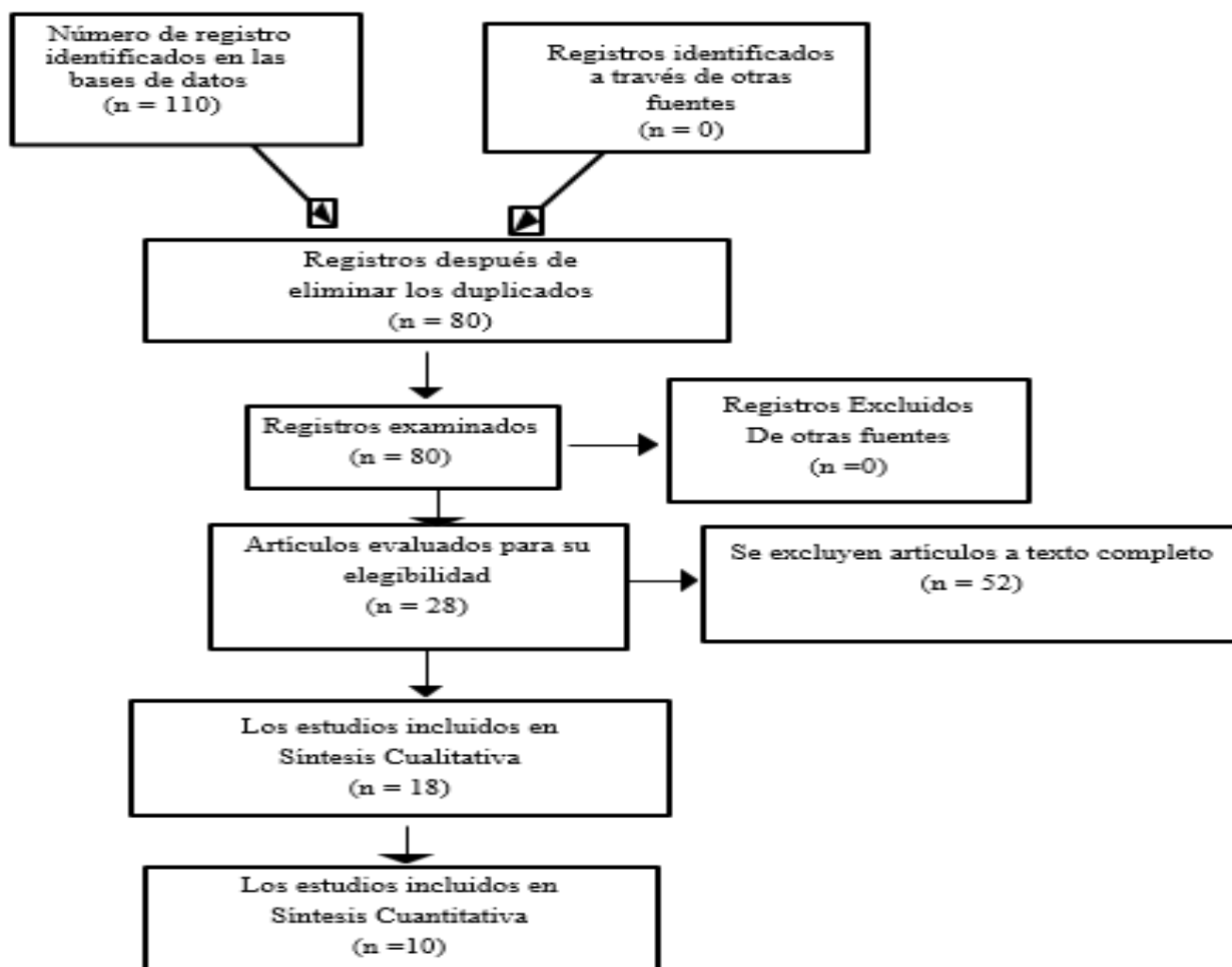


permitió depurar el corpus de análisis y garantizar la coherencia conceptual, metodológica y temática de las fuentes seleccionadas.

En el desarrollo del tema se aplicó el método PRISMA como marco metodológico para la revisión sistemática de la literatura, permitiendo estructurar de manera rigurosa el proceso de identificación, selección y depuración de las investigaciones más pertinentes. Este enfoque garantizó la inclusión de estudios que aportaran evidencia sólida sobre la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior y su incidencia en el desarrollo de competencias, especialmente aquellas de orden superior.

Figura 1

Método Prisma



Nota. Descripción del proceso de cribado a través del método PRISMA

3. RESULTADOS



Los resultados del presente estudio se derivaron del análisis sistemático de la literatura especializada, lo que permitió identificar tendencias, enfoques y hallazgos relevantes en torno a la educación superior en el siglo XXI, el enfoque por competencias y la implementación de metodologías disruptivas. A partir de este proceso, se evidenció la relación significativa entre el uso de metodologías activas, la integración de tecnologías emergentes y el desarrollo de competencias clave, destacando su impacto en la transformación de los procesos formativos y en la mejora de la calidad educativa en contextos universitarios.

Tabla 1*Resultados*

Categoría	Resultado relevante	Implicación educativa
Educación superior en el siglo XXI	Se evidenció una transformación hacia modelos centrados en el estudiante y el desarrollo de competencias	Reconfiguración curricular y adopción de metodologías activas
Globalización y digitalización	Incremento de la interconectividad, acceso a la información y modalidades virtuales e híbridas	Necesidad de fortalecer competencias digitales y actualización docente
Demandas del mercado laboral	Predominio de habilidades como adaptabilidad, pensamiento crítico y trabajo colaborativo	Formación orientada a competencias transversales y aprendizaje permanente
Enfoque por competencias	Integración de conocimientos, habilidades y actitudes en contextos reales	Mejora de la calidad educativa y alineación con perfiles profesionales
Competencias del siglo XXI	Desarrollo de habilidades como creatividad, resolución de problemas y alfabetización digital	Formación integral y preparación para entornos complejos
Metodologías disruptivas	Promoción del aprendizaje activo, significativo y centrado en el estudiante	Innovación pedagógica y transformación del rol docente



Categoría	Resultado relevante	Implicación educativa
Relación metodologías-competencias	Evidencia de impacto positivo en el desarrollo de competencias de orden superior	Fortalecimiento del aprendizaje aplicado y contextualizado
Tecnologías emergentes	Uso de IA, entornos virtuales y analíticas de aprendizaje	Personalización del aprendizaje y mejora en la evaluación
Evaluación por competencias	Implementación de evaluación auténtica y formativa	Seguimiento efectivo del desempeño estudiantil
Desafíos identificados	Brecha digital, limitaciones tecnológicas y necesidad de formación docente	Requerimiento de políticas institucionales y capacitación continua

Fuente: Elaboración propia

El análisis de los resultados evidenció que la educación superior en el siglo XXI experimentó una transformación significativa hacia modelos pedagógicos centrados en el estudiante y orientados al desarrollo de competencias. En este contexto, factores como la globalización, la digitalización y las nuevas demandas del mercado laboral impulsaron la incorporación de metodologías activas y el fortalecimiento de competencias transversales, tales como el pensamiento crítico, la colaboración y la alfabetización digital.

Por otra parte, los resultados destacaron el papel clave de las metodologías disruptivas y las tecnologías emergentes en la innovación educativa, al promover experiencias de aprendizaje más significativas, flexibles y contextualizadas. Se evidenció que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y el uso de inteligencia artificial tuvieron un impacto positivo en el desarrollo de competencias de orden superior, así como en la autonomía y el desempeño de los estudiantes.

4. DISCUSIÓN

La discusión de los hallazgos para Becerra et al. (2026) permitió evidenciar que la transformación de la educación superior en el siglo XXI estuvo estrechamente vinculada con la necesidad de responder a un entorno globalizado y digitalizado, lo que exigió la adopción de enfoques pedagógicos centrados en el desarrollo de competencias. En este sentido, se



observó que el tránsito desde modelos tradicionales hacia el enfoque por competencias no solo respondió a demandas del mercado laboral, sino también a la necesidad de garantizar procesos formativos más pertinentes, integrales y orientados al desempeño. Asimismo, los resultados coincidieron con planteamientos teóricos que destacan la importancia de articular conocimientos, habilidades y actitudes en contextos reales, fortaleciendo la calidad educativa y la empleabilidad de los egresados.

Por otra parte, para Coles (2021) se evidenció que las competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la alfabetización digital, se consolidaron como elementos clave en la formación universitaria contemporánea. En la discusión, se destacó que estas competencias no pueden desarrollarse de manera efectiva mediante enfoques tradicionales, sino que requieren estrategias didácticas activas que promuevan la participación, la reflexión y la aplicación del conocimiento. En este marco, los resultados analizados reforzaron la idea de que la educación superior debe orientarse hacia la formación de profesionales autónomos, capaces de adaptarse a entornos complejos y en constante cambio.

En relación con las metodologías disruptivas, para Valles et al. (2023) se discutió su papel como catalizadoras de la innovación pedagógica, al favorecer la implementación de prácticas educativas centradas en el estudiante y orientadas al aprendizaje significativo. Los hallazgos permitieron identificar que estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y la gamificación contribuyeron de manera significativa al desarrollo de competencias de orden superior, al fomentar la colaboración, la creatividad y la resolución de problemas en contextos auténticos. Asimismo, se reconoció que la integración de tecnologías emergentes, incluida la inteligencia artificial, amplió las posibilidades de personalización del aprendizaje y fortaleció los procesos de evaluación formativa.

Finalmente, para Hernández (2022) se discutió que, si bien la implementación de metodologías disruptivas y tecnologías emergentes aportó beneficios significativos, también planteó desafíos importantes relacionados con la brecha digital, la formación docente y la infraestructura tecnológica. En este sentido, se consideró que la efectividad de estas innovaciones dependió en gran medida de la capacidad institucional para generar condiciones favorables que permitieran su adecuada integración en los procesos formativos.



5. CONCLUSIÓN

Se concluyó que la educación superior en el siglo XXI experimentó una transformación significativa impulsada por la globalización, la digitalización y las nuevas demandas del mercado laboral, lo que llevó a la adopción de enfoques centrados en el estudiante y orientados al desarrollo de competencias. En este contexto, el enfoque por competencias se consolidó como un modelo pertinente para articular conocimientos, habilidades y actitudes en función de perfiles profesionales integrales, favoreciendo la calidad educativa y la formación de egresados capaces de responder a entornos complejos y cambiantes.

Asimismo, se determinó que las metodologías disruptivas desempeñaron un papel fundamental en la innovación pedagógica, al promover procesos de enseñanza-aprendizaje activos, significativos y contextualizados. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida y el aprendizaje colaborativo demostraron ser efectivas en el desarrollo de competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la alfabetización digital.

En relación con la primera pregunta, se concluyó que la implementación de metodologías disruptivas en la educación superior influyó de manera significativa en el desarrollo de competencias del siglo XXI, al promover entornos de aprendizaje activos, colaborativos y centrados en el estudiante. Estas metodologías favorecieron la movilización de habilidades de orden superior como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la alfabetización digital, al situar al estudiante en contextos reales o simulados que demandaron la aplicación práctica del conocimiento.

En cuanto a la segunda pregunta, se determinó que la efectividad de las metodologías disruptivas estuvo condicionada por diversos factores pedagógicos, tecnológicos e institucionales. Entre los aspectos más relevantes se identificaron la formación y competencias digitales del docente, la disponibilidad de infraestructura tecnológica adecuada, la flexibilidad curricular y el apoyo institucional para la innovación educativa. Asimismo, se destacó la importancia de una adecuada alineación entre los objetivos de aprendizaje, las estrategias didácticas y los sistemas de evaluación.

Finalmente, se evidenció que, a pesar de los avances, persisten desafíos importantes relacionados con la brecha digital, la infraestructura tecnológica y la necesidad de formación



docente continua. En consecuencia, se consideró indispensable que las instituciones de educación superior implementen políticas y estrategias que favorezcan la capacitación docente, la innovación curricular y la integración efectiva de tecnologías, con el fin de garantizar procesos educativos inclusivos, pertinentes y de alta calidad, alineados con las exigencias de la sociedad del conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparecida, S. S., & Santini, T. F. (2026). As identidades profissionais construídas pelos currículos nos cursos de licenciatura de educação física nos institutos federais - Brasil. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*. <https://doi.org/10.55560/arete.2026.23.12.3>
- Becerra, G. L., & Díaz, V. M. (2026). Entre clases y cuidados: Vivencias significativas de mujeres que son madres y estudiantes universitarias. *Aula Virtual*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18421595>
- Bolaños, L. P., & Vargas, G. V. (2025). Acceso a la educación superior en Ecuador: Análisis de tendencias entre 2017 y 2022. *Telos*. <https://doi.org/10.36390/telos272.11>
- Calderón, M. M. (2020). La competencia informacional como requisito para la formación académica en el siglo XXI. *Gaceta Médica Espirituana*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212020000300147&lang=pt
- Camacho, B. R. (2026). Análise do currículo prescrito em pedagogia: Educação financeira na formação docente das universidades estaduais paranaenses. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*. <https://doi.org/10.55560/arete.2026.23.12.2>
- Camenhe, P. H., & Silva, C. E. (2025). Reseña crítica del libro de comunicación "El currículo y los desafíos del futuro". *Educação em Revista*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.13883>
- Coles, G. W. (2021). Investigación científica: Pertinencia en la educación superior del siglo XXI. *Conrado*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000500130&lang=pt



- Delgado, E., Lema, B., & Lema, A. (2024). Estrategias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de aprendizajes significativos en la educación superior. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0228>
- Enríquez, C. J., & González, H. G. (2020). Caracterización de los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje en estomatología. *Educación Médica Superior*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412020000300011&lang=pt
- Espada, C. R., & Aguilera, Z. W. (2026). Diseño universal para el aprendizaje en la configuración de prácticas inclusivas del profesorado universitario en Ecuador. *Alteridad. Revista de Educación*. <https://doi.org/10.17163/alt.v21n1.2026.05>
- Fandiño, P. Y. (2022). De formación docente hacia subjetivación del maestro: Un giro epistémico necesario en el siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*. <https://doi.org/10.22201/issue.20072872e.2022.36.1188>
- García, P. D. (2025). Políticas para la democratización de la universidad en Argentina en los cuarenta años de democracia (1983–2023). *Historia de la Educación - Anuario*. <https://doi.org/10.51438/2313-9277.2025.26.2.e070>
- González, G. T., Díaz, P. K., & Hernández, C. D. (2023). Escalera de superación académica con enfoque interdisciplinario en la facultad de tecnología de la salud de La Habana. *MEDISAN*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192023000300009&lang=pt
- González, S. R. (2021). Sistema de tareas docentes integradoras para la asignatura célula, tejidos y sistema tegumentario. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942021000400007&lang=pt
- Hernández, F. J. (2022). Implementación del currículo de educación secundaria superior de 2012 en México: Un marco de investigación del siglo XXI. *Revista Electrónica Educare*. <https://doi.org/10.15359/ree.26-1.22>
- Llacsá, P. L., Guadalupe, Z. O., & Cachicatari, G. M. (2026). Marco legal para regular el uso de la inteligencia artificial en educación: Reflexiones sobre derechos fundamentales en edades tempranas. *Cuestiones Políticas*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.18735101>



- López, P. A. (2022). Competencia digital docente del profesorado: Caso cantón Pichincha, Manabí, Ecuador. *Revista Cubana de Educación Superior*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000100027&lang=pt
- Martín, P. M. (2025). Factores personales que inciden en el rendimiento académico de programas de bachillerato virtuales. *Innovación Educativa*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732021000300101&lang=pt
- Martínez, M. O. (2025). Innovaciones disruptivas en la educación: Pilares para una sociedad sostenible. *Revista Científic*. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.0.10-24>
- Orozco, C. E. (2025). Tendencias emergentes y desafíos de las arquitecturas de software en la computación cuántica: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Científica*. <https://doi.org/10.14483/23448350.22793>
- Poullaouec, T., & Hugrée, C. (2025). A universidade que se aproxima: Um novo regime de seleção escolar. *Sociologia*. <https://doi.org/10.21747/08723419/soc52a1>
- Quintanilla, J. N., & Ruiz, C. M. (2023). La educación intercultural en instituciones de educación superior de El Salvador. *Referencia Pedagógica*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-30422023000200044&lang=pt
- Simarco, S. A., & Fonseca, M. H. (2026). Gestión del conocimiento e inteligencia artificial en la educación superior. *Alteridad. Revista de Educación*. <https://doi.org/10.17163/alt.v21n1.2026.08>
- Teixeira, P. M. (2026). Estudio exploratorio sobre competencias financieras en una muestra de profesionales venezolanos. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*. <https://doi.org/10.55560/arete.2026.23.12.1>
- Valles, H., & Parra, H. (2023). La educación disruptiva y el desarrollo de competencias universitarias. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1284>



Villalobos, L. J. (2024). Marco teórico de realidad aumentada, realidad virtual e inteligencia artificial: Usos en educación y otras actividades. *Emerging Trends in Education*. <https://doi.org/10.19136/etie.a6n12.5695>

Viltre, C. C. (2022). Metauniversidad: Una mirada desde la universitología a la evolución universitaria latinoamericana. *Revista Cubana de Educación Superior*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000100002&lang=pt

Vinueza, V. S. (2026). La inteligencia artificial y el proceso de enseñanza en estudiantes de ciencias económicas. *Revista Cátedra*. <https://doi.org/10.29166/catedra.v9i1.9432>

Conflicto de Intereses: Los autores afirman que no existen conflictos de intereses en este estudio y que se han seguido éticamente los procesos establecidos por esta revista. Además, aseguran que este trabajo no ha sido publicado parcial ni totalmente en ninguna otra revista.

FINANCIAMIENTO

Los autores no recibieron financiamiento para el desarrollo de esta investigación.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Nombres de autores e iniciales: Marcia Elizabeth Lescano Vega (MELV), Alejandro Alex Flores Suárez (AAFS), Omar Venegas Quintana (OVQ), Willean Roque Vargas (WRV).

1. Conceptualización: (MELV)
2. Curación de datos: (MELV)
3. Análisis formal: (MELV)
4. Adquisición de fondos: (MELV)
5. Investigación: (AAFS)
6. Metodología: (AAFS)
7. Administración del proyecto: (AAFS)
8. Recursos: (OVQ)
9. Software: (OVQ)
10. Supervisión: (OVQ)
11. Validación: (WRV)
12. Visualización: (WRV)
13. Redacción – Borrador original: (WRV)
14. Redacción – Revisión y edición: (WRV)

